



UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA



Edición
59
Abril 2023

DOCUMENTO DEL MES



Tradición corte de pelo a los estudiantes de nuevo ingreso en la Universidad de Costa Rica

Publicación realizada por el
Archivo Universitario Rafael Obregón Loría

"...Ustedes saben que todas las facultades que contestaron a la pregunta que se les hizo, manifestaron su anuencia a que se tomen medidas enérgicas, porque el manejar las tijeras en la forma en que lo hacen los estudiantes que se lanzan sobre otros, ha traído consecuencias (...) Estos hechos crean un ambiente de desorden e indisciplina en los primeros días de lecciones.

Todo esto va en perjuicio de la reputación que la Universidad de Costa Rica ha adquirido ante el conglomerado costarricense. He estado meditando sobre este particular y deseo exponerles la siguiente medida a aplicar: que el Consejo Universitario tome un acuerdo en el sentido de que se prohíbe en el campus universitario actividades de esta índole y exponer las razones que nos han movido a tomar esta medida. El alumno que realice estos actos será expulsado de la Universidad (...)

...SE ACUERDA publicar un aviso en los periódicos transcribiendo el acuerdo del Consejo Universitario por medio del cual se prohíbe a los estudiantes universitarios realizar actos en perjuicio de la dignidad humana, ya que a los que incurrieren en estas faltas se les sancionará enérgicamente (...) así como una publicación en la prensa nacional, exhortando a los estudiantes a acatar el acuerdo del Consejo y dándole todo su apoyo a este Organismo.

El señor Rector enviará un mensaje a los estudiantes, el cual será repartido a todos a través de los señores Decanos".

Sesión N°1356, Ordinaria del Consejo Universitario del 24 de febrero de 1964

Quién no ha escuchado por ahí aquel famoso grito ¡PELO, PELO, PELO! ¿Acaso una tradición basada en el ingreso a una escuela militar?

Conocen las y los estudiantes de hoy, el origen de aquel recibimiento que era una mezcla de "bautismo o tortura" que consistía en peluquear a los estudiantes de primer ingreso para que todos se dieran cuenta de que ya eran universitarios, en aquellos años en que nadie andaba pelón, sólo los ladrones, los locos o los que tenían piojos. Había unos que se oponían con resistencia, pero poco o nada podían hacer contra un grupo más numeroso.

La costumbre se mantuvo hasta que las autoridades universitarias prohibieron esta tradición. Desde entonces, en los pasillos y corredores de la U dejó de escucharse aquel aterrador grito ¡¡¡PELO, PELO, PELO!!!

Fueron muchos los estudiantes que pasaron por las tijeras, para unos, buenos recuerdos, para otros, no tan gratos.

Al iniciar un nuevo ciclo lectivo, es oportuno recordar facetas de la vida universitaria que afortunadamente, han quedado en el olvido, como esta costumbre que estuvo instalada en los inicios de la Universidad hasta la década de los sesenta. Para traer a la memoria retazos de la historia del ser universitario, es que hoy destacamos como documento del mes de abril, una circular emitida por el señor Rector de la Universidad, Profesor Carlos Monge Alfaro, dirigida a los decanos de las Facultades, mediante la cual hacía un vehemente llamado a dialogar con los alumnos de las facultades, acerca de la práctica del corte de cabello a los novatos y a reflexionar acerca de las graves consecuencias que en otras universidades se derivaron de actos de iniciación como los que en la Universidad de Costa Rica se habían instaurado.

Este documento se acompaña de una serie de fotografías, así como noticias del periódico Semanario Universidad, que narran parte de esta extinta tradición.

Nuria Gutiérrez Rojas
Jefa AUROL
19/4/2023

Tradición corte de pelo a los estudiantes de nuevo ingreso en la Universidad de Costa Rica



UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
RECTORIA

R-307-63

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
5 de marzo 1963

CIRCULAR A LOS SEÑORES DECANOS DE LAS FACULTADES

Distinguido señor Decano:

Numerosos profesores de la Universidad me visitaron el lunes por la tarde y hoy por la mañana para sentar la más enérgica protesta, a raíz de los actos de agresión a la persona física de estudiantes de Primer Año perpetrados por algunos de los años superiores.

Como usted sabe, cortar el cabello a los novatos es práctica que ha venido realizándose desde hace muchos años dentro de procedimientos más o menos regulares. Sin embargo, este año pareciera que algunos alumnos han ido más allá de lo prudente. Sin respetar a veces a las personas y sin oír los consejos de los profesores irrumpieron en los salones de clase de la Facultad de Ciencias y Letras, en busca de alumnos que no habían recibido el llamado "bautismo". Bandas de estudiantes, corrían por los corredores de la mencionada Escuela dando órdenes para que sus compañeros cayeran sobre alumnos de Primer Año sin pensar un momento en que la víctima podía perder un ojo o recibir alguna peligrosa herida. No pocos alumnos regresaron a sus hogares con heridas y golpes.

Tales hechos efectuados por unos pocos alumnos de años superiores dan un tinte repugnante a la vida estudiantil los primeros días de clase; la Universidad de Costa Rica ofrece al pueblo un espectáculo muy poco edificante.

En vista de ello, y mientras el Consejo Universitario analiza el asunto, le ruego, estimado señor Decano, converse con los alumnos de su Facultad acerca de estas cosas y haga hincapié en las graves consecuencias que en otras universidades se han derivado de actos de iniciación como los que en Costa Rica se usan. Un estudiante herido

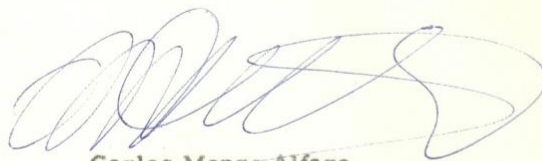
.. /

.2.

gravemente o muerto serían hechos por los que el pueblo entero nos llamaría a cuentas.

Asistiré a cualquier reunión que usted haga con los estudiantes, si juzga que mi presencia puede serle de alguna utilidad.

Sin otro particular, soy de usted muy atento y seguro servidor,



Carlos Monge Alfaro
RECTOR

CMA*vcr.

DOCUMENTOS RELACIONADOS

No.R. 405-63



UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
FACULTAD DE MEDICINA
CIUDAD UNIVERSITARIA
"RODRIGO FACIO"

6 de marzo de 1963

Señor Profesor
don Carlos Monge Alfaro
Rector de la Universidad
Presente.

Muy estimado señor Rector:

En relación con su Circular No.R-306-63 del 5 de marzo de este año sobre la práctica que usan los alumnos de años superiores de quitar el pelo a los nuevos alumnos de primer año, este Decanato considera que debe prohibirse totalmente esa práctica por ser poco constructiva y no es símbolo del espíritu universitario.

Creemos que en este sentido la Universidad en el futuro debe mostrar una actitud enérgica y hacer valer las actitudes que revelen el alto espíritu de cultura y sean los propios estudiantes quienes se encarguen de difundir por medio de actos simbólicos los propósitos de cultura universitaria.

Soy de usted atento y seguro servidor,

DR. MARIO MIRANDA GUTIERREZ
Decano Facultad Medicina

cop.arch
OS.gb.

Imágenes: tradición corte de pelo a estudiantes de nuevo ingreso en la Universidad de Costa Rica, década de los años cincuenta y sesenta. Fototeca Universidad de Costa Rica, en custodia en el Archivo Universitario.







El corte de pelo.

¿Tradición o venganza?

Otto Apuy

El primer contacto que tienen los futuros universitarios es el enfrentamiento con las grandes masas de estudiantes de años anteriores que tijeras en mano se lanzan tras el pelo como lobos tras la presa, sin respetar tamaño, color y credo. Esta sed de pelo que en general es una venganza simulada cubierta con el nombre de "tradición" se ha convertido para los recién llegados en la bienvenida a la Universidad.

¿Cuándo será el día en que se forme una asociación que defienda a los nuevos universitarios de esta especie de salvajismo? Muchos estudiantes no están de acuerdo en el uso especial que se le da a las tijeras en ciertas ocasiones y especialmente a principios de marzo.

Es bastante cómico mirar cómo corren los estudiantes, observarles la expresión de miedo, pero resulta más fascinante mirar la expresión de hambre, el deseo frenético de cortar pelo en los sádicos "cortadores", barberos de pacotilla. ¿Qué pueden sentir unos estudiantes al mirar el pelo sobre el suelo después de su brutal acción? Es muy posible que los que hacen esto no piensan en el mal que hacen, es más posible todavía que no tengan conciencia de su acto. Nosotros aborrecemos las películas en las que los indios arrancan el cuero ca belludo a los niños y a las mujeres. Si comparamos esta ac-

ción con la de cortar pelo en la Universidad veremos que la diferencia estriba en que los indios del viejo Oeste mataban a sus víctimas y en la Universidad no los matan. Existe una similitud: cortan pelo.

Entonces a qué llegamos. Considero que el corte de pelo involuntario es un atentado contra la libertad individual. ¿No puede ser libre el estudiante recién llegado? Quiero hacer una pregunta a los que cortan el pelo. ¿Por qué lo hacen? ¿Qué razón tienen para ello?

Es muy fácil observar la angustia en la cara de los estudiantes que pronto irán a pertenecer a la gran masa universitaria. ¿Hasta qué punto irá a afectar psicológicamente esta aflicción al estudiante?

Son demasiados los problemas que pueden presentarse y pueden llevarlo perfectamente a una crisis. Esta angustia afecta directamente e indirectamente, sus efectos no pueden ser inmediatos pero lo es durante su primer año.

Muy bien recuerdo las palabras de un amigo que me decía: "En realidad que lo único que temo en la Universidad es ese maldito corte de pelo". ¿Qué nos revela todo esto? La respuesta es obvia todos lo sabemos y todos sabemos el mal que hace y en las mismas manos del estudiante está el cambiar esta tradición que no tiene nada de bueno y sí mucho de malo.

Edición N° 7. Periódico Semanario Universidad,
Lunes 18 de enero de 1971, pág. 12

Tres "cocos" opinan en UNIVERSIDAD

Los redactores de Universidad escogieron al azar a tres alumnos nuevos, para indagar sus opiniones acerca de diversos temas de actualidad, entre los que no podía faltar la tradicional "pelada". El resultado de esas conversaciones lo transcribimos a continuación para nuestros lectores.

"Sólo pensé en salvar el pellejo"

Mario Cabrera. Bachiller 1970. Edad 18 años. Ingresó por primera vez a la Universidad y piensa seguir la carrera de Medicina.

UNIVERSIDAD. ¿Cuál fue la impresión cuando se abalanzaron sobre ti los estudiantes para cortarte el pelo?

—Lo primero que sentí fue miedo, ya que el verlo a todos venirse contra mí para cortarme el pelo resultó bastante impresionante. Además, no deja de ser un peligro.

UNIVERSIDAD. ¿Cómo cuantos eran?

—Cinco o seis los que me cortaron el pelo al principio, pero luego cayeron diez más para la repela.

UNIVERSIDAD. ¿Estás de acuerdo con esta acción?

—En realidad lo que crítico es la forma en que se hace, el peligro que representa para el recién llegado. Si se tienen algunas cos-

tumbres en una Universidad es bueno seguir las, pero esta "costumbre" no es digna de seguirse o imitarse. Debe evitarse el peligro a toda costa.

UNIVERSIDAD. ¿Vas a pelar el año entrante para desquitarte?

—No pienso hacerlo, más bien seguiré al que emprenda una campaña para evitar estas cosas.

UNIVERSIDAD. ¿De qué forma evitarías estos peligros del corte de pelo?

—La manera más correcta para prohibir esta manía de algunos estudiantes es hacerles ver el daño que hacen. Algunos trabajamos y nos es molesto presentarnos "cocos".

UNIVERSIDAD. ¿Crees que algunos profesores debe-

rían tratar de evitar este acto?

—Sí, principalmente el señor Rector, los directores de Departamentos, los jefes de cátedra. Que ellos impongan medidas acompañadas con los respectivos motivos de la prohibición.

UNIVERSIDAD. ¿En qué pensaste cuando te estaban cortando el pelo?

—En salvar el pellejo, pero por supuesto no podría hacerlo corriendo, ni poniéndome furioso, la única vía era presentar mi cabeza y que me cortaran el pelo.

UNIVERSIDAD. ¿Alguna otra opinión?

—Me parece muy buena esta labor que nos permite expresar nuestra opinión acerca esta clase de bienvenida. Gracias a Dios a mí no me ocurrió nada, como a otros muchachos a quienes hirieron con las tijeras.



MARIO CABRERA

"Seguiré a quien emprenda una campaña contra la tradición de la "pelada", nos dijo el estudiante Mario Cabrera.



DIEGO HERRERA

"Encuentro la pelada primitiva e infantil. El choque académico que significa para el nuevo estudiante el ingreso a la "U" es suficiente para sentirse universitario", expresó Diego Herrera.

"La Universidad debe asumir función crítica para que haya renovación y no estancamiento"

LUIS DIEGO HERRERA, 19 años, alumno de Estudios Generales, se graduó como bachiller en el Colegio Saint Francis el año pasado, y piensa seguir la carrera de Filosofía.

UNIVERSIDAD. ¿Qué te parece lo de "pelar cocos" a los nuevos estudiantes?

Lo encuentro primitivo e infantil. El choque académico que significa para el estudiante el ingreso a la Universidad, es suficiente para sentirse universitario. A nivel individual me es indiferente andar el pelo largo o corto, pero pienso luchar para que quiten eso este

año.
UNIVERSIDAD. Por qué ingresaste a la U?

Porque lo considero el único medio de superación. El estudio es un instrumento para poder ser útil a los demás y a sí mismo. La filosofía, que es lo que yo estudio, ofrece una cosmovisión que ayuda a escoger un método o sistema para analizar las cosas que a cada cual le interesan. Considero que me ofrecerá una brecha por donde podré dirigir mis inquietudes.

UNIVERSIDAD. ¿Qué función te parece que debe tener la Universidad dentro de la sociedad?

Por estar situada a niveles más altos dentro de la Sociedad, además de que desde ella se hace abstracción de ciertas cosas que el resto de los habitantes no hace, la gente que la forma debe asumir una función crítica,

de modo que la Sociedad se esté renovando y no haya estancamiento.

En América Latina y en Costa Rica, que son países subdesarrollados, y en los cuales los universitarios son una minoría tan pequeña, la única función que cabe para ellos, es la de lograr que esas mismas relaciones económico-sociales que los han colocado en esa posición, desechando a una mayoría, cambien, de modo que se extienda a todos esa posibilidad que ellos tuvieron. Por ejemplo, debería haber investigaciones, con un planteamiento honesto y científico sobre la realidad nacional, y con base en ellas no otra posición que la de aborrecerse a transformar la Sociedad para mejorarla.

UNIVERSIDAD. ¿Crees que esto se ha dado en Costa Rica?

En nuestro país, la Uni-

versidad se ha dedicado a estar al servicio de la burguesía, formando un tipo de profesional que lo que busca es integrarse al sistema, convirtiéndose en su cómplice.

Y respecto a los estudiantes, aparte de muy reducidos grupos, nunca se han manifestado verdaderos planteamientos ideológicos. No ha habido posiciones organizadas y fuertes. La izquierda se ha manifestado por zonas circunstanciales y sin una línea continua; la derecha lo hace únicamente como reacción contra la izquierda. La mayoría de los estudiantes no tiene una conciencia política definida. Lo que existe es la simple opinión emotiva sin una visión clara sobre lo que se debe hacer. Se está imponiendo desde afuera la política, cuando debería ser al contrario: que la Universidad marcara la pauta de la marea política nacional.

"La Universidad debe crear conciencia de lo que necesitamos en Costa Rica"

JUAN JOSE MADRIZ AIFARO de dieciocho años de edad ingresa por vez primera a la Universidad. Obtuvo su bachillerato en el Colegio La Salle, luego de haber regresado de los Estados Unidos, en donde estuvo gozando por espacio de un año, de una beca otorgada por "Becas Internacionales de la American Field Service".

UNIVERSIDAD. ¿Qué significa para vos ser universitario?

R. "Se reconoce ante todo una gran responsabilidad. Considero que la simple presencia en este recinto, conlleva al individuo una serie de obligaciones éticas y profesionales, ante la sociedad

que le da esta oportunidad, ante ese grupo que tuvo que marginarse para gozar de este privilegio, y sobre todo, ante mi propia conciencia que es la única que no se puede engañar".

UNIVERSIDAD. ¿Cuál crees que es la misión de la Universidad en estos momentos?

R. "Costa Rica es un pequeño y a la vez gran país en ciernes, con una potencialidad de desarrollo muy satisfactoria. Elemento humano digno de tomar en sus manos los destinos de nuestra nación, que es lo que yo considero debe resultar de este esfuerzo de la Universidad. La misma, debe proyectar un humanismo integral a sus discípulos, crear conciencia de lo que necesitamos en Costa Rica, en acción honesta y constructiva,

que le da esta oportunidad, ante ese grupo que tuvo que marginarse para gozar de este privilegio, y sobre todo, ante mi propia conciencia que es la única que no se puede engañar".

UNIVERSIDAD. ¿Qué concepto tienes del tradicional corte de pelo a los nuevos universitarios?

R. "Estoy totalmente de acuerdo. Creo que representa una condición de igualdad para todos los nuevos universitarios, sin diferencias de tipo económico o social. Todos "cocos", ante una misma responsabilidad. Personalmente ya venía resignado y el escenario fue la plazuela situada al frente de la Biblioteca, y puedo decir que "hicieron un buen trabajo". No obstante, creo que no será parte de mis actividades

del año entrante el hacerlo.

UNIVERSIDAD. ¿Qué opinas del nuevo grupo de compañeros universitarios?

R. "Por desgracia, el nuevo estudiante universitario está casi totalmente abandonado a su suerte. Ingresamos a la Universidad con una ignorancia absoluta de ideologías o formas de pensamiento, para caer inocentemente en manos de los partidos o agrupaciones políticas, siendo manipulados como hombres masa. Creo que esta es una de las peores humillaciones del estudiante universitario. Si la educación a nivel superior no hace nada por mejorar esta situación, creo que algo debería realizarse en la misma Universidad, pues lo necesitamos con apremio".



JUAN JOSE MADRIZ

"Estoy totalmente de acuerdo con el tradicional corte de pelo, porque "igualó" a todos los estudiantes", declaró Juan José Madriz.

EDITORIAL

La violencia en la Universidad

En la primavera de 1969 visitamos numerosas universidades norteamericanas, con motivo de una invitación para conocer escuelas de Ciencia Política. En la Universidad de Columbia, además de valiosas bibliotecas y notables "scholars" pudimos entrar en contacto con un intenso clima de violencia. Los estudiantes tomando por la fuerza los edificios, las autoridades administrativas totalmente superadas por las circunstancias, apelando a la policía. En la Universidad de Chicago, en la de Berkeley, en Chapel Hill en Carolina del Norte, en todas partes encontramos el mismo clima que permitía, que por causas nimias y sin mayor trascendencia, la paz se perdiera, el orden se alterara y la violencia llegara a la Universidad.

En aquellos días muchas veces pensamos acerca de la enorme contradicción que encierran "violencia" y "universidad". Recurrir a la violencia es dar por agotado el diálogo y la posibilidad de comprenderse. Universidad es símbolo de estudio e investigación. De utilización de la parte más noble del hombre: su espíritu y su capacidad de razonamiento. No puede haber violencia entre hombres dedicados al estudio, al análisis, a la investigación. Es un absurdo la violencia en la Universidad.

Si en la primavera de 1969 no pudimos aceptar la violencia en las universidades norteamericanas, menos la podemos aceptar y querer para nuestra Universidad de Costa Rica. Pero lo importante no es que queramos o no las cosas. Lo importante es que ocurren, ahí están, son reales y tenemos que comprenderlas si queremos seguir viviendo en la realidad, tal y como ella es.

Hay en el mundo entero un clima de violencia, palpable en las ma-

nifestaciones de los estudiantes, visible en los combates del Asia y del Medio Oriente, presente en las torturas de los cárceles del Brasil, dejando su huella en los campos de Guatemala, silenciosa pero no menos cruel en los miles de niños que mueren de hambre, en los millones que crecen anormalmente en la desnutrición. Querámoslo o no los costarricenses, estamos viviendo en un mundo convulso, en profunda crisis y en incesante transformación. Costa Rica no es una excepción. No es una isla separada del resto de Latinoamérica. Tiene sus mismos problemas. Pertenecen al mundo y es un mundo sub - desarrollado. Despertemos costarricenses, que el sueño de un narcisismo injustificado (el mejor café de la tierra, las mujeres más lindas, la democracia perfecta) está terminando.

Los incidentes violentos ocurridos en estos días en la Universidad son lamentables. Estamos en contra de ellos. Seguimos creyendo que la razón y el diálogo, en nuestro medio, son todavía lo más efectivo. Podemos y debemos hablar los costarricenses. Escrutar nuestros problemas y buscarles solución, pero en serio. Lo que no podemos es seguir creyendo que esto es perfecto, que todo está bien. Que no somos Latinoamérica ni estamos viviendo en el último tercio del siglo XX.

Los violentos incidentes de la Universidad de estos últimos días, sólo pueden tener un valor positivo y es el de servir de aldabonazos en la conciencia de todos para tener el valor de mirar nuestros problemas, afrontarlos y buscarles solución, antes de que sea demasiado tarde. Aún es tiempo. Esta violencia es incidental. Usemos la razón y entremos en el diálogo.

RASPANDO

La tradición de pelar al rape a los estudiantes que ingresan a la Universidad es vieja. Si lo será, que a nosotros también nos pelaron cuando entramos a primer año

En un medio ayuno de tradiciones, como el nuestro hasta la pelada al rape puede parecer simpática. No deja de haber algo de orgullo en lucir su fea cabeza rapada y su bonete de nuevo universitario.

Sin embargo, hay muchas maneras de hacer las cosas en esta vida. Este año la pelada de los estudiantes ha sido particularmente salvaje. Manadas, porque no cabe otro término, de enfurecidos rapadores se han lanzado sobre los recién llegados. Violentamente, a la fuerza, en un estado de excitación enorme, las tijeras han brillado al sol, sobre las cabezas humilladas de los nuevos estudiantes.

Por la fuerza y en medio de un griterío feroz exigen el carnet al estudiante que se resiste. Lo más curioso es que nadie se ha puesto a pedirle carnet a los que están pelando. Hemos conversado con varios estudiantes del año pasado, que no están de acuerdo con la pelada y nos han dicho que los más feroces y escandalosos peladores, sólo son vistos en la Universidad por esta época del año. Que desaparecen durante todo el curso lectivo y que reaparecen, sin ninguna cultura ni civilización, al inicio de cada curso, con su destemplado grito de "pelo" "pelo".

Sería bueno que los estudiantes hicieran uso de sus organizaciones para saber si una pequeña minoría, extra-universitaria, y quizás, en contra del sentir de la mayoría, está pelando. ¿Por qué la FEUCR no hace un referéndum para ver si en verdad los estudiantes están de acuerdo con esta primitiva tradición?

Como prueba de que este año las cosas han ido más lejos de lo conveniente y, de que se está abusando en esto de la pelada, publicamos en esta edición fotográficas de un acto COBARDE realizado por estos peladores de oficio, que dudamos sean enteramente universitarios.

Un pobre estudiante de secundaria, de menos de 17 años, acompañado de tres amigas, y vistiendo el uniforme de su colegio, fue tomado por la fuerza por una horda de "mamulones" y pelado al rape contra su voluntad.

Este hecho COBARDE fue realizado frente a las oficinas de nuestro periódico y al lado mismo de la Secretaría de Ciencias y Letras. Quienes pelaron a este pobre muchacho de segunda enseñanza, eran varios años mayor que él y mucho más fuertes. Además era una horda enfurecida contra uno solo, acompañado de tres señoritas de su edad.

Preguntamos a los estudiantes universitarios: ¿están bien estos actos? ¿Están ustedes de acuerdo con esta primitiva tradición y con el abuso que se hace de ella? Preguntamos a los COBARDES que pelaron a este pobre estudiante: ¿Serán ustedes capaces de dar la cara y hacerse responsables ante gente mayor, que les pueda dar su merecido?



FINAL DEL INCIDENTE

GRANOS DE MOSTAZA

LAS TIJERAS, EL MEJOR PEDAGOGO

Las tijeras, ese enemigo ancestral del pelo, se han convertido en el más perfecto profesor de la Universidad. Los mechudos inexpertos son sus mejores discípulos. Sobre todo cuando ignoran todo lo de este mundo, desde saber leer hasta saber peinarse. Ser alumno de unas tijeras es ser un universitarios sin pelos.

Pero si alguien sistemáticamente se empeña en pelar esas cabezas equívocas del Alma Mater la protesta no se deja esperar, pues la libertad es propiedad del hombre y nunca de las tijeras. Se puede rapar, con mordizcos de yegua, a un novato, pero con la condición de que sea otro menos novato el que lo haga.

Ayer no más los alumnos de un colegio religioso hicieron una manifestación frente al Ministerio de Educación, para protestar por la ordenada de reducir a proporciones menos

femeninas las cabelleras de los adolescentes. Estos mismos adolescentes, que adolecen de todo menos de pelos, se sentirán mañana orgullosos, en el Campus de San Pedro de Montes de Oca, cuando las tijeras pedagógicas, que hasta pueden dejar ciego a alguien que se descuide, comiencen su labor educativa que se queda en la superficie del cráneo y desgraciadamente no va hasta las meninges inéditas de nuestra juventud estudiantil.

Por algo concreto se comienza y se termina en esta vida: o perdiendo el pelo a tijeretazos o perdiéndolo por obra y gracia de la naturaleza. Las tijeras también saben que a la ocasión la pintan calva.

L.P.

Edición N° 55. Periódico Semanario Universidad,
Lunes 20 de marzo 1972, pág. 4

Dice Estudiante Agredido

NO SON ESTUDIANTES... SON CRIMINALES

Luis Fernando Masís, de 24 años, estudiante de tercer año de Ciencias Económicas fue agredido salvajemente el lunes 6 de marzo por una pandilla de veinte cortapelo, encabezados por un joven alto, rubio, de ojos azules frente a la oficina de Radio Universitaria.

El estudiante Masís recibió siete heridas profundas en la cara. Una de ellas, la más grave le abrió el párpado derecho, ocasionándole una lesión en el ojo. El otro ojo lo tiene amoratado y sobre la ceja, bajando de la frente, tiene una herida de un decímetro de longitud. Además de las heridas en la cara, Masís resultó esa noche con un hombro dislocado, con traumatismo en la región abdominal y una herida profunda entre el dedo meñique y el anular.

El día siguiente, fuimos a la casa de Luis Fernando Masís. Lo encontramos en su cuarto, acostado y con la cara parcialmente vendada y al poco rato, empezó a relatarlos costosamente los hechos que a continuación transcribimos.

A las seis y cuarenta de la tarde, Luis Fernando bajó del bus. Recuerda bien porque necesitaba llegar antes de las siete a la Universidad. Frente a la Iglesia de San Pedro, estaba un grupo de cortapelo que lo detuvo. Le pidieron el carnet, pero Masís no lo traía. Les explicó que había ingresado a la Universidad en 1966, y que por lo tanto él lo tenía. Hubo un diálogo en que los cortapelo aceptaron lo que decía Masís y lo dejaron ir. Continuó caminando despacio, y pensó que si la falta de carnet le iba a ocasionar tantos problemas, mejor hubiera traído el informe de notas de alguno de los años pasados.

Después de pasar la línea férrea, en la esquina anterior a Radio Universitaria había otro grupo más numeroso y más escandaloso. Al grito de ¡pelo, pelo! lo detuvieron y le ordenaron sacar el carnet. Masís volvió a explicar las razones que oyeron los del grupo anterior. Pero estos cortapelo estaban muy impacientes y agitados.

De los veinte muchachos del grupo se destacaba un joven rubio, alto, de ojos azules. A este se dirigió Masís para dar las explicaciones. El resto los rodeó, blandiendo las tijeras y chasqueándolas en el aire.

— Si no lleva el carnet lo pelamos —le dijo el rubio—, de todas maneras lo vamos a pelar.

Masís les explicó de nuevo, pero ninguno hizo caso. Los gritos y los empujones eran más fuertes. Del grupo que estaba a sus espaldas, un muchacho que Masís no pudo ver dijo que 'él lo conocía, que estaba en Ciencias Económicas y que era estudiante viejo. Pero nadie aceptó aquello. El rubio le chasqueó la tijera muy cerca de la cara, y le dijo casi furioso que no importaba si era estudiante viejo o no, que si no traía el carnet le cortarían el pelo. El resto de los cortapelo estaban a punto de lanzársele encima. Masís los trató de calmar, pero el rubio le gritó poniéndole la tijera en la barbilla: "No se mueva, ni hable. Quédese quieto porque de cualquier manera lo pelamos".

El grupo se iba haciendo más grande conforme pasaba el tiempo; y el desorden y la gritería eran exagerados. Los cortapelo continuaban blandiendo las tijeras muy cerca, de la cara de Masís. Entonces, Luis Fernando se resignó a perder su pelo, pero temía que la ansiedad del grupo pudiera causarle algún daño. Le habló al joven rubio para que fuera el único que lo pelara. El rubio no contestó nada. Y en el momento en que Masís se agachó para dejar sus cuadernos en el suelo, el rubio lo sujetó por el cuello. Todo el grupo se adelantó sobre ellos desordenadamente. Masís no se pudo tener en pie, siendo derribado. Y muchos cayeron encima de él. Todos buscaban la cabeza para cortar el pelo. Todos tenían en la mano un arma cortante. A partir de este momento Luis Fernando Masís no recuerda nada de lo que sucedió luego. Al recobrase, se encontraba en media calle, sangrando. No podía ver con el ojo derecho y apenas podía hacerlo con el otro. Solamente uno de los que le atacaron lo ayudó; un joven llamado Wilber Solano Zamora. Los demás huyeron. Solano lo llevó a Ciencias y Letras, y luego lo acompañó al hospital.

La narración está basada en los datos proporcionados por Luis Fernando Masís, en una forma muy costosa por cierto.

"Hemos pedido a la FEUCR —nos dijo Masís—, para que ayude en la investigación, y lograr saber quiénes fueron los que me atacaron. Y que cuando den con ellos se les castigue severamente, con una expulsión. Esos no son estudiantes. No pueden serlo. Son criminales. La Universidad tiene muchos problemas internos,

para que además tenga esta clase de problemas que suceden todos los años. Yo no sé por qué tiene que haber pelada todos los años. Nosotros los universitarios protestamos cuando algo es injusto contra un grupo de seres humanos, pero en cambio no nos respetamos, ni respetamos al individuo —concluyó Marín.

No dudamos la necesidad de una investigación para este caso, y dejar en claro lo que sucedió ese día, así como también quiénes fueron los agresores; porque un joven universitario terminó con la cara destrozada y una peligrosa herida en un ojo a consecuencias de cumplir con una



Luis Fernando Masís un día después de sufrir la agresión.

tradición muy universitaria de inicio de año. Lo de tradición es dudoso. No se sabe por qué hay que respetarla. Ni quién la alienta. Ni a qué se debe. Es necesario también que alguien se pronuncie en su contra, o a su favor; pero que alguien se pronuncie. Y creemos que el que debe hacerlo, por ser una autoridad en la institución, es el Consejo Universitario. Si el Consejo aprueba la tradición, pues que se haga responsable de los hechos y situaciones que de ella ocurran. Y si no la aprueba, pues que haga algo para eliminar tal espectáculo circense de la Universidad, y que proponga actividades más positivas, de índole cultural o deportivo, para que toda esa euforia de principio de curso se canalice en bien del estudiante universitario y de la misma Universidad.

No queremos que el próximo año ocurra otro caso como el de Luis Fernando Masís. No hay por qué agredir a los estudiantes nuevos para que se sientan dentro del Alma Mater. Hay personas que defienden esta tradición, porque, dice: eso hace que el estudiante se sienta orgulloso al mostrar su coca ante la sociedad.

Los cocos se sienten privilegiados todos los años de estar en la Universidad. Un privilegio de país subdesarrollado. Y este privilegio les sirve para que ufanos se muestren de arriba a abajo de la Avenida Central. Todo esto no justifica una agresión tal como la que sufrió Luis Fernando Masís, y como la han sufrido muchos otros estudiantes.

Si alguien quiere sentirse privilegiado ante las demás personas con su coca, porque está en la Universidad, pues que haga lo mismo que un limpiabotas que todos los años se rapa por su propia voluntad para sentirse universitario.

Es conveniente, repetimos, que alguien se pronuncie sobre esta tradición, que todos los años da excusa a los enemigos externos de la Universidad de Costa Rica para tratar de desprestigiarlos.

Edgar R. Trigueros.

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

DIRECCION ADMINISTRATIVA
DEPARTAMENTO DE PERSONAL

Abre concurso por oposición para llenar las siguientes plazas vacantes de tiempo completo:

A.— ASISTENTE DE PRESUPUESTO

Salario Base ₡ 1.300.00
REQUISITOS

1. Haber aprobado el tercer año de Ciencias Económicas en la rama de Administración Pública o de Negocios.
2. Tener alguna experiencia en trabajos relativos a la elaboración, revisión y análisis de informes de presupuesto.
3. Tener experiencia en labores de administración Pública.
4. Tener una combinación equivalente de estudios y experiencia.

B.— ASISTENTE DE ANALISIS ADMINISTRATIVOS
Salario base ₡ 1.300.00

REQUISITOS

1. Haber aprobado el tercer año de Ciencias Económicas en la rama de Administración Pública o de Negocios.
2. Tener amplia experiencia en la realización de estudios de estructuras, procedimientos e instalaciones de la organización y en el análisis de sus resultados y recomendaciones del caso.
3. Tener conocimiento sobre el diseño de formularios y programas de adquisición de equipo.
4. Tener experiencia en labores relativas a la Administración Pública.
5. Tener una combinación equivalente de estudios y experiencia.

El concurso se cerrará, el viernes 24 de marzo a las 4:00 p. m. Los interesados deberán retirar y presentar la fórmula respectiva en la Unidad de Reclutamiento y Selección del Departamento de Personal, situada contiguo a las Oficinas del Correo, Universidad de Costa Rica.



Una turba de estas, armada de tijeras, fue la que hirió a Luis Fernando Masís el día de inicio de las clases.

UNIVERSIDAD opina:

La sinrazón de la rapada



El escándalo de los primeros días lectivos de este año, como desde hace cuarenta, cuando se abriera la Universidad, volvió a ser la antiqüísima costumbre de los alumnos antiguos de recortar hasta el último pelo a los novatos que comienzan Estudios Generales.

En 1973, la algarabía ha sido mayor en virtud de la deliberada distorsión que dieron los medios de publicidad a la prohibición acordada en Ciencias y Letras para los que practicaran la costumbre dentro de ese edificio; pues en todo el país se hizo correr la versión de que la rapada estaba prohibida, sin especificar que era solamente dentro del edificio.

La advertencia sirvió para que los alumnos partidarios de la tradición afilaran más las tijeras y se dispusieran a cortar melenas con la nueva satisfacción de desacatar las ordenes, pues era evidente que la institución no disponía del cuerpo vigilante necesario para atrapar a los improvisados barberos.

Creemos, por convicciones elementales, que la costumbre de arrebatar la cabellera a los estudiantes nuevos, es un ataque gratuito a la libertad de cada uno y una ofensa claramente tipificada en el Código Penal como agresión física a la persona, pero, al mismo tiempo comprendemos que los iniciadores de esta costumbre estuvieron posiblemente inspirados en la necesidad de que el ingreso a la, hasta hoy única universidad del país, fuera resaltado por cualquier medio posible que dejara evidencia amplia del ascenso a un nivel educativo superior y difícil de alcanzar.

Implantada que fue la tradición, ya no es cosa fácil de erradicar, pues cada año que pasa, los que fueron rapados tienen un aliciente para cobrar venganza el año siguiente y no es con órdenes como la emanada de Ciencias y Letras, que se puede aminorar un viejo hábito que ya ha dejado consecuencias desagradables.

La medida adoptada este año no ha servido siquiera para evitar los escándalos de rapadores dentro del edificio, pues todos hemos visto como ellos actuaron incluso frente a la Secretaría y solo ha servido para que unos pocos "barberos" paguen por lo que muchos hicieron. El convencimiento de que la rapada es una costumbre grosera, primitiva, anti-social y hasta cierto punto salvaje, no se le puede inyectar a los estudiantes con represiones, sino que debe ser todo un proceso de educación y estudio de alternativas, que verifiquen ellos con el consejo de los profesores.

Cuando los estudiantes comprendan el peligro de esa tradición y sean capaces de discernir una nueva —más amistosa, más civilizada— para sustituirla, entonces la rapada desaparecerá y todos felices y contentos con otro tipo de fiesta que sí sea bienvenida para los novatos universitarios.

Contra viento y marea

Y el pelo cayó de las cabezas. . .

Por Otero

El acuerdo tomado por el Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias y Letras, que prohíbe el corte de pelo dentro del edificio de esa facultad, hizo pensar a algunos que la "tradición de la barbería" había terminado. Un diario capitalino incluso lo anunció en su primera página.

Sin embargo, el lunes, tijera en mano, decenas de estudiantes "fósiles" pusieron manos a la obra y convirtieron en "cocos" a los nuevos alumnos. Muchos universitarios se indignaron y otros se mostraron sorprendidos, pero la mayoría pareció aplaudir la pelada con una sonrisa en los labios. Entre estos últimos estuvo Otero.

El corte de pelo creemos que es algo sano y conveniente por diversas razones: es una de las pocas tradiciones de nuestra joven universidad, tan necesitada de ellas; es un símbolo de orgullo para los nuevos estudiantes, y es un medio sano de desahogar una buena parte de la violencia reprimida que todos guardamos en nuestro interior.

Con la "tradición de la barbería" se divierten y desahogan los que pelan, los pelados y los espectadores, que son el mayor número. Con la "tradición de la barbería", además, la Universidad vive una alegría y un entusiasmo contagiosos, que nos hacen sentirnos más ligados a la institución.

Será porque ya estamos acostumbrados, pero no podemos imaginarnos un primer lunes de clase sin que el grito "¡Pelo, pelo!" invada la ciudad universitaria y parte de sus alrededores, y que numerosos grupos de estudiantes corran de un lado para otro tijeras boinas, sombreros o gorras en mano.

Claro que a veces en la pelada se cometen excesos, y en ocasiones, como ocurrió el año anterior, se llega a la agresión física de algunos estudiantes que no quieren ser víctimas de la tradición. También se produce un entorpecimiento, durante dos o tres días, de las lecciones normales, principalmente en el edificio de Ciencias y Letras. Pero todo esto puede evitarse con acuerdos como el tomado por el Consejo Directivo de esta Facultad, y con la buena voluntad y el deseo de cooperación de todos.

Algunas personas, enemigas de la pelada, han sugerido que el Consejo Universitario y el Directorio de la FEUCR se manifiesten contra la tradición y tomen medidas coercitivas para evitarla en los próximos años. Creemos que, de producirse esto, se cometería un grave error.

En la pasada edición, el editorial de UNIVERSIDAD decía que una de las múltiples características de los universitarios es la alegría y el derecho a divertirse. Concordamos con esa opinión y creemos que, de prohibirse totalmente la pelada, se iría en contra de esa alegría y de ese derecho.

QUIEN CORTE PELO EN LA UNIVERSIDAD SERA EXPULSADO

Las autoridades universitarias prohíben el tradicional corte de pelo a los estudiantes que ingresen por primera vez a la Universidad de Costa Rica, a raíz de los accidentes ocurridos en años anteriores donde jóvenes sufrieron heridas graves.

En 1973 se prohibió cortar pelo en el edificio de Ciencias y Letras, pero este año no se permitirá en toda el área universitaria. El estudiante que se encuentre con tijeras en mano será expulsado por varios meses, lo que implicaría la pérdida del curso.

Muchas personas desapruaban esa tradición por parecerles vulgar y muy peligrosa, consideran que debe desaparecer de la Universidad. Algunos estudiantes antiguos están un poco contrariados, pues como ellos dicen, no podrán tomar su venganza.

Este año los estudiantes expresarán su entusiasmo recibiendo a los nuevos compañeros en una forma diferente, con una serie de actividades artísticas, como el cine, la poesía, el teatro, la canción, la exposición de arte y el coro.

El festival de bienvenida a los alumnos nuevos del curso lectivo de 1974 se va a realizar gracias a la labor de Extensión Cultural Universitaria, Dirección del Departamento de Estudios Generales, Acción Cultural Universitaria, y la Asociación de Estudiantes de Estudios Generales.

Los grupos organizadores hacen un llamado a los alumnos del '73 y de otros años y Facultades para que reciban, el primer lunes de marzo a los compañeros de 1974, mostrándoles la cultura lograda durante el año de Estudios Generales.

Edición N° 135. Periódico Semanario Universidad,
Lunes 11 de febrero 1974, pág. 2

FICHA DESCRIPTIVA

ÁREA DE IDENTIFICACIÓN

Código de referencia: CR-UCR-AUROL-AH-4144

Título: R-307-63 Circular a los señores decanos de las Facultades

Fechas extremas: 1963-03-05

Nivel de descripción: Unidad documental simple.

Volumen y soporte: 2 folios / soporte papel.

Color: Papel blanco. Letra color negro.

Dimensiones: 21 cm x 14 cm.

Encuadre: Vertical.

ÁREA DE CONTEXTO

Nombre del productor: Universidad de Costa Rica.

Forma de ingreso y adquisición: Transferencia.

Descripción de ingreso: Transferido con base en solicitud AU-150-2002, bajo el criterio de que los documentos cuyas fechas extremas oscilan entre 1940 y 1973 no son objeto de expurgo, debido a que conforman el patrimonio documental histórico de la Universidad y deben ser conservados y custodiados en el Archivo Universitario Rafael Obregón Loría

Procedencia: Rectoría.

ÁREA DE CONTENIDO Y ESTRUCTURA

Alcance y contenido: Circular emitida por el Profesor Carlos Monge Alfaro, Rector de la Universidad de Costa Rica, dirigida a los señores decanos de las Facultades, mediante la cual se rogaba conversar con los alumnos de las facultades acerca de la práctica de corte de cabello a los estudiantes de primer ingreso, y hacer hincapié en las graves consecuencias que esta mala práctica podría acarrear.

Lugar: Ciudad Universitaria Rodrigo Facio.

Puntos de acceso: Universidad de Costa Rica; corte de pelo; novatos; agresión física, pelo, pelo.

Inscripciones y marcas: No posee.

ÁREA DE CONDICIONES DE ACCESO Y USO

Condiciones de acceso: Libre

Condiciones de reproducción: Libre

Lengua/escritura de los documentos: Español

Características físicas y requisitos técnicos: Buen estado de conservación.

El documento se encuentra digitalizado en 300 dpi.

ÁREA DE DOCUMENTACIÓN ASOCIADA

Existencia y localización de originales: En Archivo Universitario Rafael Obregón Loría.

Existencia y localización de copias: No.

Unidades de descripción relacionadas: Actas de Sesiones del Consejo Universitario, en custodia en la Unidad de Información del Consejo Universitario.

Fototeca de la Universidad de Costa Rica, en custodia en el Archivo Universitario.

Subfondo documental de la Rectoría, en custodia en el Archivo Universitario.

Subfondo documental de la Facultad de Medicina, en custodia en el Archivo Universitario.

ÁREA DE CONTROL DE LA DESCRIPCIÓN

Notas del archivista

Descripción y diagramación: Núñez Ceciliano, Alejandra

Dirección y revisión: Gutiérrez Rojas, Nuria

Diseño original: Mora Cerdas, Jorge Luis

Fecha de la descripción: 2023-04-17

**El Archivo Universitario se ubica en la Finca N°3 de la
Universidad de Costa Rica.
Del Condominio VIVE Sabanilla, 600m Norte y 250m Oeste,
frente a la Subestación del ICE.**



<https://archivo.ucr.ac.cr/>



AUROL UCR



aurol@ucr.ac.cr



ARCHIVO UNIVERSITARIO
RAFAEL OBREGÓN LORÍA



2511-2990



UCR

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA